

POLÍTICA. POCA, PERO BUENA.

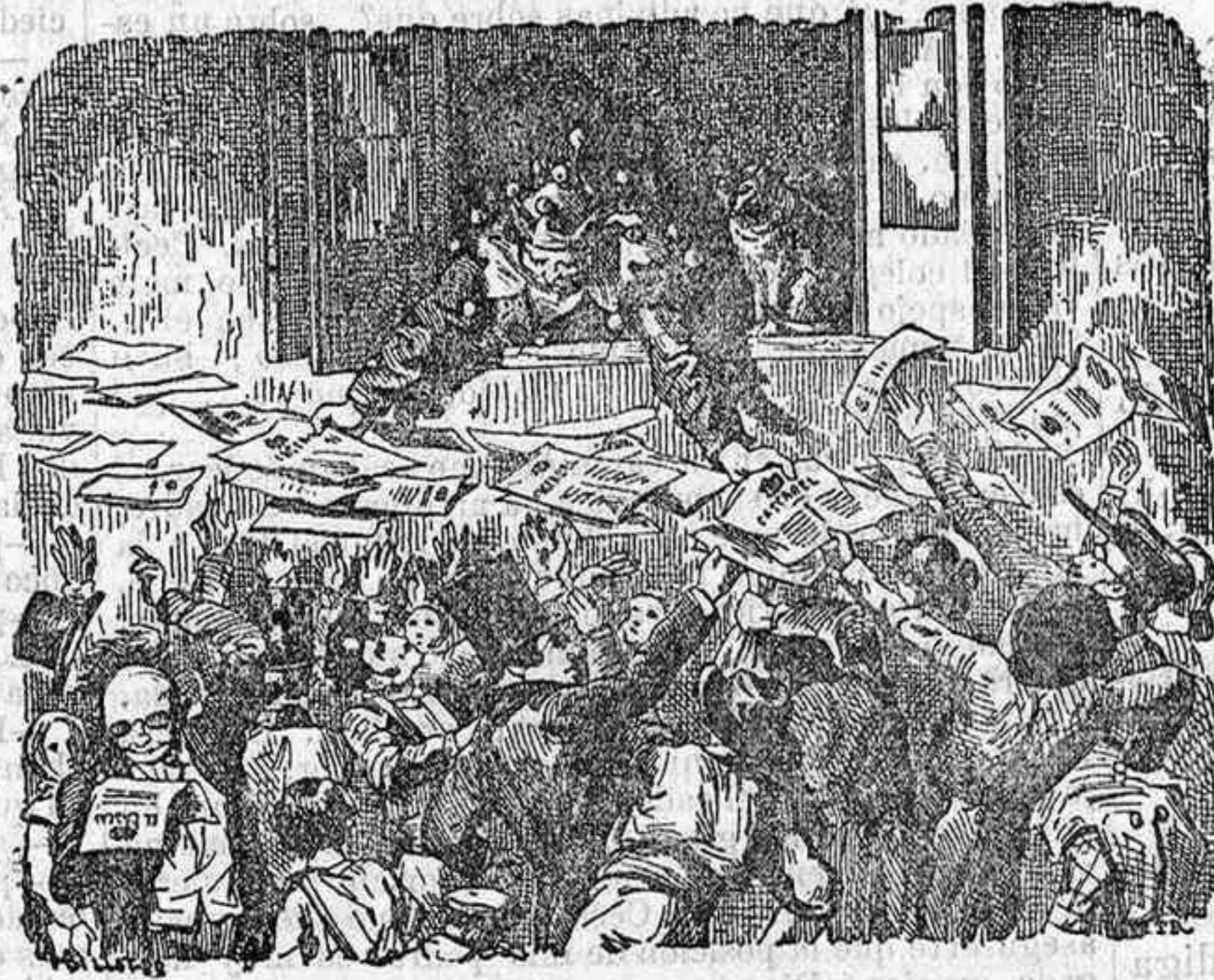
CINCO NUMEROS CADA MES.

RECREO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

Cuadros de costumbres, artículos humorísticos, cuentos, epigramas, oportunidades, semblanzas, charadas, logogrifos, noticias útiles, noticias cómicas, ejemplos morales y cien mil cosas más.

ADMINISTRACION.—Calle de los Caños, 4, bajo.

DIRECCION.—Calle de los Caños, 4, pral.



FRECUENTES REGALOS A LOS SUSCRITORES.

LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Poesías festivas de los principales escritores, artículos científicos y de intereses materiales, y sobre beneficencia, sobre instrucción pública, sobre obras artísticas y sobre todo lo que se nos antoje.

6 rs. por tres meses en toda España.

Extranj.—6 meses, 20 rs.—América, 40.

# EL CASCABEL.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL GATO. LO QUE FUERE SONARÁ

## ASCENSION!

He aquí nuestro artículo.

Él...

Él es el artículo, pero como suponemos que nuestros lectores no se contentarán con tan poca cosa, les vamos á ampliar ese *él*.

Él es el objeto de todas las hablillas, el fundamento de todas las conversaciones, la pesadilla de todos los partidos, el asunto de todos los periódicos, la calamidad para la industria y el comercio, el peligro perpétuo para los propietarios y contribuyentes, el enterrador del crédito, el temor de todos los ciudadanos; *él* es el de la ley de imprenta, el del difunto anticipo de los 600 millones, el de los funestos billetes hipotecarios, el de la serenata, el del abandono de Santo Domingo, el del despejo de la plaza de toros, el suspendedor de las corridas, por el *mal tiempo*, el que separó al señor Montalban.... *él* es, en fin, el padrastro del pueblo y el padre de los que le inciensan.

¿Conocen VV. ahora quién es *Él*?

Pues vengamos á nuestro objeto.

VV. dirán, ¿qué tiene que ver *Él* con la Ascension?

Con la gloriosa *Ascension* del Señor, que hoy celebra la Iglesia, nada tiene que ver absolutamente; pero con la *ascension* desmedida que se deja sentir en el mundo social y político de España, tiene que ver mucho, como que *él* es la causa.

De esta *ascension* desmedida que crece en razon inversa de la prosperidad pública, decimos que *él* es la causa, aunque en honor de la verdad debiéramos decir que la principal culpa la tienen los que se empeñan en mandar á toda costa, á pesar de la opinion pública, á pesar del disgusto marcado que ven en todos, á pesar de las conveniencias sociales, á pesar de su misma dignidad, que debiera aconsejarles retirarse; queremos hablar de Narvaez y Gonzalez Brabo.

¿Qué dos tipos!

Narvaez el tipo de la elegancia. Y Gonzalez Brabo el tipo de los políticos á la alta escuela.

Porque lo que á nosotros se nos ocurre, y puede ocurrírsele á cualquier hijo de vecino: aun cuando sea verdad que en la cabeza de don Ramon exista el vacío, y por tanto lo descartemos en este asunto por su deseo de mandar ¡*Marchen!* ¡*March!* ¡*Descarguen!* ¡*Púm!* aun cuando prescindamos de él para dar su voto acerca de la retirada del ministerio, que nunca lo daría, ¡no está ahí ese Ibrahim Clarete antiguo, Gonzalez Brabo, ministro de la Gobernacion moderno, en quien todo el mundo reconoce talento, que al ver lo que todo el mundo ha visto, no por los ojos de la oposicion, sino por los suyos propios, debiera haber propuesto á sus compañeros abandonar sus carteritas y tomar las de Villadiego, dejando á otros

el cuidado de arreglar lo que ellos no han podido, y que por lo contrario han echado más á perder?

Pero el mismo Gonzalez Brabo dijo que seguía en el ministerio por cumplir ó llenar un deber; cúmplalo y llénelo en buen hora, pero nosotros de buen grado le perdonariamos la deuda.

Nosotros creemos que Gonzalez Brabo y Narvaez, y Narvaez y Gonzalez Brabo son dos elementos que ya yá. Ni elegidos con candela.

Diógenes buscaba un hombre; Narvaez buscaba á un hombre como Gonzalez Bravo, y lo halló.

Narvaez es el que tiene la fuerza material del ministerio, el que representa la fuerza armada; Gonzalez Bravo es su fuerza moral, el que representa el alma del ministerio.

Es decir, que Narvaez es el *arma*; Gonzalez Bravo es el *alma* del Gobierno.

Uno y otro están tan contentos con su suerte, tan satisfechos en su lugar, y al mismo tiempo tan agarrados á su ministerio, que no le sueltan á dos tirones.

Porque, en efecto, para ellos tiene muchos atractivos y seducciones el ser ministros, el mandar en toda una nacion, el figurar dándose cierta importancia, el disponer de un presupuesto ordinario y de otro extraordinario, el poder favorecer á sus amigos, el repartir empleos, el fundar periódicos que los eleven hasta las nubes, y otras ventajas como la de tener Excelencia, coche, lacayos y amigos, y la de ser llevado y traído por los periódicos, y la de poder hacer proyectos de leyes de imprenta para atarlos corto.

Por otro lado, ¡qué cosquillas no les haría á estos distinguidos hombres públicos el dejar un lugar tan elevado y provechoso, el Principal ó la casa de junto á la Cibeles, por una casa particular; el pasar de la vida más pública á la más oscura; la transicion de un palacio en Madrid, por ejemplo, á vivir en Loja con las gallinas!

Convengan VV. conmigo, y digan á la opinion pública:

No te compongas,

que no se van

Gonzalez Brabo

ni el general.

Mas vengamos á hablar de la *ascension* desmedida ocasionada por el ministerio.

Empezaremos por el pan nuestro de cada dia.

Ha ascendido (ó ha subido, como VV. quieren) el pan... ya está en los doce ó trece cuartos; no sabemos hasta qué cuarto pensará subir, pero es la verdad que hasta á los mismos tahoneros les daba vergüenza el verle tan alto, por lo que hace pocos dias se reunieron para ver de hacerlo bajar.

Ha ascendido el tanto por ciento, efecto de la crisis monetaria que atraviesa al país, habiéndose

se llegado á cobrar hasta en los billetes del Banco de San Fernando.

Han ascendido los presupuestos ordinario y extraordinario.

Prueba al canto. Hace diez años ascendían á mil setecientos millones de reales; hoy por hoy *ascienden* á dos mil setecientos millones. Total del ascenso: mil millones de reales.

Ha ascendido la deuda pública de una manera exorbitante; ahí están si no los billetes hipotecarios que no me dejarán mentir, y Dios quiera que no crezca tanto que se la tenga que quitar el adjetivo de *flotante* para ponerle el de *grave* á fuerza de cargarla demasiado.

Ha ascendido el número de billetes hasta tal punto, que muchos toman café gratis por no haber cambio. Esto no les viene muy mal á los que lo toman, pero sí á los que lo dan.

Ha ascendido la desamortizacion hasta su límite máximo, y ya no sabemos qué falta que desamortizar, á no ser que algun dia desamorticen las fincas de los ministros (*inequaguem!*) ó de los particulares.

Ha ascendido la desconfianza que el ministerio inspira á los hombres pacíficos, y de eso no necesitamos dar pruebas; testigos de ello son nuestros lectores.

Ha ascendido la ambicion y el deseo de mandar de los ministros en general, y de cada uno en particular. Acudan VV. un dia al Congreso, y allí verán VV. defender con calor, con insistencia, con energia, un empleo que, segun ellos, no *da* más que *disgustos*.

Ha ascendido la minoría del Congreso: díganlo si no los 111 votos que en su contra obtuvo el Gobierno el otro dia.

Han ascendido muchos á *salto de mata*, como se dice vulgarmente, subiendo á empleos que no les correspondían, llegando á una categoría inmerecida, entrando á desempeñar cargos para los que eran insuficientes. Díganlo la cáfila de amigos, parientes, afiliados y protegidos que rodean al señor Gonzalez Brabo.

Ha ascendido el señor Montalban, desde rector que era de la Universidad, hasta diputado que es.

Ha ascendido el señor Gutierrez de la Vega de caballero particular á gobernador de Granada, de gobernador de Granada á gobernador de Madrid, de gobernador de Madrid á Director de loterías.

Ha ascendido Botella, ha ascendido Valero y Soto, ha ascendido Fonseca, ha ascendido el marqués de Zafra, ha ascendido Campillo, ha ascendido Belda, ha ascendido Osorio.... hasta Florencio Romea ha ascendido, solo porque es pariente del ministro de la Gobernacion. Han ascendido á mayor número de los que eran los desaciertos y la vacilacion del Gobierno.

Ha ascendido el deseo que tienen los ministros de cerrar el Congreso y disolver las Cortes.

Juzguen VV. ahora, despues de todas esas ascension...

Pero lo que los ministros dicen, si descendemos otra vez...

Todas esas ascensiones han ocasionado los siguientes descensos:

Han descendido los fondos públicos hasta su fondo: ahí están las arcas del Tesoro...

Han descendido el oro y la plata, díganlo los millones de treses...

Han descendido las rentas. Ha descendido el Banco de España...

Ha descendido el crédito: esto no admite demostracion, es un axioma evidente...

Ha descendido la mayoría; si no que lo diga el deseo que el Gobierno tiene...

Han descendido los militares que han sido enviados a sus casas porque sí.

Han descendido los pobres estudiantes que han perdido el año por el excesivo rigor del Gobierno.

Ha descendido en el ánimo del público aquella guardia veterana, que antes se miraba con tanta simpatía...

Despues de todo, lo que debia hacer el ministerio para ascender todo lo que ha descendido, para elevarse más arriba de la situacion en que se encuentra...

Entónces si que nadie le haria guerra al ministerio; todos dirian: ascendit in caelum, aquellos pájaros han volado...

Y cuando decimos en un globo, queremos decir que lo mismo sería que se fuesen los ministros en un paraguas...

¡El Gobierno se ha salvado!

¡Dios salve al país!

Y VV. lo pasen bien.

EL ESPEJO

POR TIMOTEJO TRIM.

CARTA PRIMERA.

¡Quieres, querida Cecilia, que te escriba la pobre ciega que vive en la oscuridad...

Tú eres feliz, Cecilia mia... ¡Ver! ¡oh! ¡Dios mio! ¡Ver! ¡distinguir el azul del cielo...

Yo tambien he gozado, amiga mia, esa felicidad; pero ¡ay! cuando me quedé ciega no tenia más que diez años...

En vano quiero acordarme de todas las maravillas de la naturaleza; todas las he olvidado. Siento el perfume de la rosa...

Algunas veces, en esta espesa gasa negra que cubre mis ojos, veo pasar fugitivos extraños resplandores... Los médicos dicen que es la sangre...

El otro dia tuve una singular emocion. Buscando á tientas no sé qué cosa sobre la mesa de mi cuarto, puse la mano...

Me preguntas en tu carta que me acaban de leer, si es cierto que la crisis metálica ha arruinado á mi padre, haciéndole declararse en quiebra...

Escribeme, no dejes de escribirme, amiga, hermana mia, que tanto te interesas por la pobre ciega.

CARTA SEGUNDA.

¡No sabes, Cecilia?... te vas á reir cómo una loca, vas á creerte loca á mi tambien...

Tengo un novio. Sí, amiga mia; la pobremuchacha sin vista tiene un amante tan bueno como el de la que mejor vea...

Yo no sé cómo mi novio se ha introducido en casa, y tampoco sé quién es. Todo lo que puedo decirte es, que el otro dia estaba á mi izquierda en la mesa...

—Caballero, le dije, es la primera vez que tengo el gusto de ver á V....

—De ver á V! ¡ay, Cecilia! aun á los quince años de no ver, alguna vez me olvido de que no veo.

—Es verdad, señorita, me dijo, pero conozco á sus respetables padres y los estimo muy mucho.

—Bien venido sea V. entónces, le conteste, que aprecia á mis dos ángeles custodios.

—No son ellos solos, añadió, quienes yo estimo y respeto en esta casa.

—¿No?... pregunté... pues ¿á quién más?

—A V., me contestó con timidez; y estoy segura de que se ruborizó.

—¿A mí?... dije, despues de un momento.

—A V., continuó con más valor ya, á V., á quien amo.

—¿V. me ama?

—Con toda mi alma.

Al oír estas consoladoras palabras, sentí un calor extraordinario en el rostro, y mi corazón latió violentamente. Mi novio guardó silencio.

—Caballero, le dije al fin, ese amor... ¡Ay! ¡Cecilia no sabia qué decirle!...

—Este amor, contestó, es mi vida, mi esperanza.... Estoy seguro de que en mi rostro se ve claramente el amor que siente mi corazón.

—Puede ser, caballero; pero yo soy ciega, y no se enamora á una ciega como á todas las mujeres.

—¿Qué me importa que sea V. ciega?... dijo impiamente, pero con una sinceridad adorable; es decir, añadió, si me importa que sea V. ciega, porque yo daría á V. la vista á costa de la mia, á costa de mi vida; lo que quiero decir es que mi amor no es ménos grande por eso, sino más, más puro y grande que el amor mismo....

V. es un ángel de bondad, tiene V. una cintura esbelta, un pié microscópico, una cabellera que envidiarán todas las mujeres, un cinto de alabastro, unos labios de carmin, una mano elegante.... y unos ojos tan hermosos....

¡Ay! Cecilia mia!... para todas las mujeres un amante que encarece, al describirlas, las perfecciones de su adorada, no es más que un amante que ve con los ojos del amor; pero para una pobre ciega como yo, es más que un amante, es un espejo.

—¿Es verdad, caballero? le pregunté, ¿soy tan bella como dice V?

—Es V. mucho más bella todavía.

—¿Y qué quiere V. que haga de su amor?

—¿Qué sea V. mi esposa.

Al oír esto me eché á reir como una loca.

—¿Lo dice V. con formalidad? contesté.... ¡Un matrimonio entre la ciega y el que ve, entre la noche y el dia!... No, caballero, no; mis padres son ricos, y aunque permanezca soltera no les puedo ser gravosa, y se conceptúan muy dichosos con tenerme á sulado. Nome casaré, caballero, no; quedaré voluntariamente para vestir imágenes, aunque si las he de vestir yo, no estarán muy bien vestidas que digamos.

El pobrecillo no me contestó nada... El me ha dicho que soy hermosa; ¿querrás creer, Cecilia, que amo un poquito á este espejo que habla?

CARTA TERCERA.

Cecilia mia, ¡qué noticias tengo que darte! ¡qué extraordinarias cosas pasan en esta vida!... Voy á contarte lo que me ha sucedido, y ya se deslizan las lágrimas como por milagro, de mis ojos sin luz.

Algunos dias despues de mi entrevista con el caballero, á quien llamo mi espejo, estaba yo en el jardín, apoyada en el brazo de mi madre, cuando la llamaron con mucha urgencia. Parecióme por la voz de la criada, que ésta se hallaba como turbada y azorada.

—¿Qué sucede, mamá? pregunté echándome á temblar.

—Nada, hija mia, me contestó mi madre; es una visita.—En nuestra posicion actual, nos debemos á la sociedad, y tengo que recibir á las gentes.

—En ese caso, dije yo abrazándola, no te detengo; vé á recibir á esos señores....

Mi madre me besó, y advertí helados sus labios, y luego oí los pasos de la pobre que se alejaba.

Apenas me habia dejado en el jardín, oí que hablaban dos hombres, dos obreros, sin duda, de los que están trabajando en una casa inmediata. Ya sabes, Cecilia, que cuando el Señor nos priva de un sentido, parece, como para consolarnos, que nos dota más prodigamente de los demás. El ciego oye mejor que el que tiene vista.... No perdí una palabra de la conversacion de los dos hombres, aunque hablaban muy bajito. Mira lo que decian:

—¡Qué lástima de familia! Han venido á embargar lo poco que le queda.

—¡Y la hija no sabe nada! En verdad te digo que parte el corazón ver el rostro de su padre, y como llora la vieja!...

—La pobre jóven no sabe que sus padres se aprovechan de que es ciega para que no conozcan la miseria en que se hallan....

—¿Y cómo se componen?

—¡Tóma! como tienen muebles viejos, que han sido buenos y ya no valen dos cuartos, la cigüeñita no toca más que terciopelo y seda, pero terciopelo descolorido, raído, sucio, y seda por el mismo orden.... En la mesa, la sirven cosas buenas y apetitosas, y la inocente no ve que en la misma mesa sus padres comen pan seco, y algunas veces no comen nada.... Ella bebe siempre su poquito de vino, ellos no beben mas que lágrimas.

Cecilia, Cecilia, ¿no es verdad que comprendes mi pena, mi desesperacion? Se han aprovechado de mi ceguera para no hacerme pobre; me han creado en las tinieblas en que vivo un lujo y una comodidad singulares para mí sola; me han dado mis pobres padres lo superfluo privándome de lo necesario.... ¡Ay Cecilia mia! este es el coímo de la abnegacion y de la delicadeza, y toda la gratitud que puede atesorar un noble corazón, no es bastante para pagar lo que mis padres han hecho por mí.

(La conclusion en el número próximo.)

NOTICIAS

DE

EL CASCABEL.

PRIMERA EDICION.

—Para traje de señora aconseja un periódico de modas lo siguiente: basquiña, cuerpo alto de peto, chal, guantes calados hasta el codo, una gargantilla de cascabeles, el pelo arriba recogido en un esparabel, papalina ó chichonera, manga corta, vestido corto, medias azules de lana, chanclos, y un paraguas verde para quita sol.

Para traje de caballero propone: calzon corto, medias verdes, patines, espuelas, frac amarillo de ala de pichon, sin botones (el frac, no el pichon), chaleco de estera, sombrero de tres candiles con un cachirulo, corbatin de suela con un letrero que diga: «viva mi dueño,» y un pito.

—Hemos tenido ocasion de apreciar la asombrosa habilidad de doña N.... profesora en partos, á quien felicitamos por los adelantos que ha hecho en el extranjero, y al mismo tiempo aconsejamos á nuestros lectores que no la olviden si desean salir de algun mal trance.

—Ha salido de esta corte para tomar los baños de los Campos Eliseos, á causa de un reumatismo que no le deja guñar el ojo, un criado de la sobrina del pariente de la tia del amigo de la suegra del barbero del ministro de la Gobernacion.

—Ha llegado á esta corte Napoleon.

—Es notable el celo de nuestro entendid ministro de Hacienda por hacer economias. Ahora acaba de suprimir un estanco más de los que habia suprimidos. ¡Con esto se obtiene una economia de unos 12 cuartos, que al año hacen la importante suma de 4,380 cuartos, y al cabo de un millon de años la exorbitante cifra de 4,380,000,000 de cuartos!....

—La premura con que escribimos nos ha hecho decir que habia llegado Napoleon. No es cierto. Nosotros habiamos oido rumores de Napoleon; pero era que el carbonero de enfrente rechazaba un napoleon porque era falso.

—Parece que toma mucha animacion el negocio de los billetes hipotecarios. Se han presentado al Gobierno innumerables proposiciones, todas aceptables, á pagar en dinero; lo decimos, porque no se descuiden los que quieren hacer negocio.

—Es mucho el empeño que tienen los periódicos de oposicion en anunciar disidencias en el ministerio. No hay nada por ahora que lo justifique; más aun, no lo habrá, porque el gabinete está más que nunca unido y compacto, y ninguna diferencia, ninguna personalidad existe en su seno. Podemos asegurarle, estamos autorizados para ello, apostamos cualquiera cosa.

—La Verdad asegura á sus lectores que hay en el ministerio crisis. La Verdad miente.

—Háblase de una acalorada disputa y de diferencias que han surgido entre dos altos personajes en los pasillos del Congreso. Podemos asegurar terminantemente que no hay nada de verdad en las anteriores palabras, y que por lo contrario, entre los dos personajes aludidos existe la más cordial armonia y entrañable amistad, y se quieren mucho, y se aprecian de corazón, y fueron juntos al colegio, y jugaron juntos. Caen por su peso todo lo dicho por los periódicos de oposicion.

—A la hora en que cerramos nuestro periódico no habiamos tenido que lamentar ninguna desgracia en la romeria de San Isidro. No era ménos de esperar del ilustrado, del pacífico, del sensato público madrileño.

—Las desgracias que tenemos que lamentar en la ro-



Calderon Collantes y Rios Rosas, y por si acaso S. S. no lo recuerda se lo diremos nosotros.

Despues de agotar toda su lógica y contralógica, aquello de:

¡Lo que V. quiere es ser ministro!

Algunos periódicos dicen que el general Narvaez ha recibido un cajon de productos químicos para teñirse el pelo.

¡Es mucho cuento que no ha de poder uno hacer lo que le dé la gana con su cabeza!

¡Es muy dueño de ella, y puede, si quiere, sembrar guisantes en ella, y ponerse peluca y peluquin, y bisoné y trenzas, y hasta pintársela de almazarrón! ¡Y tambien las patillas!

El conocido y acreditado compositor don Mariano Vazquez, ha contraído matrimonio con la simpática actriz doña Pilar Boldum.

Dios mil venturas te dé, querido Mariano amigo, que fuiste padre conmigo de El Hijo de don José.

Ha dicho en el Congreso un señor diputado, hablando de que no debía haber tantas cátedras de teología en España, que hay teología en los Seminarios y teología en las Universidades, y que ya tanta teología apesta.

Pues señor, si eso se dice en pleno Congreso de la teología, de la ciencia de Dios, ¿qué nos queda que decir al tratar de los hombres, y de unos hombres tales como los de la actual situación?

El Pepe mio de Donoso Cortés, ó sea el señor Claros, diputado que, segun confesion propia, no habló en el Congreso como diputado, ni como catedrático, sino como labrador, sigue recibiendo aplausos de la prensa neo católica por su discurso de garbanzos y otros comestibles.

Ejercicio de modulacion para los tartamudos. La patria está narvaezgonzalezbravizada. ¿Quién la desnarvaezgonzalezbravizará? Aquel que la desnarvaezgonzalezbravice, Gran desnarvaezgonzalezbravizador será.

Se ha presentado en un conñn de Prusia la meningitis cerebro-espinal, fiebre amarilla ó roja, pero mortal, eso sí, que solo ataca a la gente joven. Sentiriamos que viniera por acá la tal meningitis, no por nosotros, que ya somos viejos, sino por el general Narvaez.

Hace pocos dias le decian a La Libertad en un comunicado, a propósito de haber dicho que el techo y la jaula de los leones del circo del Principe Alfonso ofrecian peligro, que podia pasar cuando gustase a reconocer el techo y la jaula por fuera y por dentro.

Pase por lo del techo; pero lo que es reconocer la jaula por dentro...

Además, decia el comunicante, que deseaba al periódico tantos años de vida como al techo de dicho circo.

Podia suceder una catástrofe, un incendio, etc., y entónces ¡adios libertad!

Todos nos quedábamos eselavos. ¡Cielos!

Charadita.

Primera, tercera y cuarta es un color muy de moda; la primera y la tercera es nombre de una señora que nada tiene de rubia, que nada tiene de hermosa, al menos para mi gusto, pero que a otros enamora. Prima y cuarta es la manera con que se hace alguna cosa; tercia y primera es regalo que aceptan todas las novias; la segunda con la cuarta está en tus manos ahora; la cuarta con la tercera es una accion solo propia de pintor ó boticario. Y en fin, mi todo es ahora lo mismo que el ministerio, y un hombre que está de moda.

Y vaya de suspensiones.

Despues de haber visto las de Leotard y las de los estancos, dicen ahora que tambien van a suspender el Observatorio.

¡Esta gente, por suspender, será capaz de colgarle a uno de un palo!

¡Y cómo va a saber el ministerio la vispera, el dia que va a llover para suspender la funcion?

Hemos tenido ocasion de probar el croc inglés espumoso que se vende en La Deliciosa, calle de Fuencarral, número 10, y en verdad debemos decir que es cosa buena, y que nos ha sentado perfectisimamente. Esta bebida es un agradabilísimo refresco y un excelente tónico, es cosa buena, volvemos a decir, con lo que ya se sabe que es lo contrario que el ministerio.

Ahora se nos viene el señor Gutierrez de la Vega, administrador de Loterías por la gracia de Narvaez, con que no ha sacado de su gobierno ni tampoco una cinta.

Sin embargo, hay quien de su gobierno no ha sacado en limpio más que algun cincarazo, y si S. S. se descuida, tal vez hubiera salido en cinta.

El teatro Rossini se ha inaugurado brillantemente. ¡Viva El Profeta! ¡Viva la Nantier! ¡Viva Tamberlick! ¡Viva Gaztambide!

Logogrifo.

Soy una gran capital, y aunque no soy española, tengo que envidiar muy poco a las mejores de Europa. De mis letras sacarás lo que causó la zozobra a este pobre ministerio, que teme hasta de su sombra; lo que ahorra las mujeres sacándolo de la bolsa de su inocente marido; dos letras consoladoras para aquel que algo pretende y para el que se enamora; la hembra de cierto animal, al cual imita de sobra todo aquel que se pasea por la calle de su novia; un cuerpo pulimentado; una cosa muy redonda, y un hombre que sabe mucho. ¿A ver quien lo acierta ahora?

En Toledo se ha establecido por don Antonio de Aquino, persona muy competente, un colegio preparatorio para el de infanteria, bajo la inspeccion del Gobierno y con autorizacion especial.

Recomendamos a los padres de los que han de seguir la carrera de las armas se enteren de las condiciones de este colegio preparatorio. Pueden dirigirse a su director, el señor Aquino, calle del Pozo Amargo, número 7, en Toledo.

Tenemos el gusto de hacer público para que llegue a noticia de los contribuyentes, que la emision de los seiscientos millones de billetes hipotecarios, por la cual se ha censurado tan injustamente al señor Castro, no impondrá a la nacion más gravámen que unos cincuenta millones anuales. ¿No serian más ciento? Luego el señor Castro nos ha hecho todavia un favor.

Segun despacho telegráfico que tenemos a la vista, va a hacerse en Constantinopla otra emision hipotecaria, y no será extraño que se haga tambien en Marruecos: todo lo bueno se pega.

En atencion a la penuria del Erario, diz que va el Gobierno a partir todas las direcciones, como hizo ya con la de Beneficencia y Sanidad, para que siendo más pequeñas, partidas por la mitad no cuesten tanto a los contribuyentes.

—¿Y qué es un contribuyente?

—Un cristiano que, sin dejar de ser católico, apostólico y romano, es infiel y herege, es decir, pagano.

Allá va eso. Dice El Pensamiento Español, hablando del Conservatorio, que un señor Arcas va a ser nombrado catedrático de guitarra. ¡Y qué amigo de cátedras es el tal Pensamiento! Menos a Castelar, a todos los va a hacer doctores in utroque.

Ahora le toca a EL CASCABEL:

He venido en nombrar a El Pensamiento catedrático de violon.

En las principales librerías está de venta un bonito volumen que se titula Obras de encargo, siendo estas de don Juan Eugenio Hartzenbusch, nombré tan conocido y respetado, que nos releva de hacer un elogio que siempre sería, por sincero y entusiasta que fuese, menor que el que merece el ilustre Director de la Biblioteca. Este libro contiene lo siguiente:

Derechos póstumos (loa).—La hija de Cervantes (loa).—El amor enamorado (zarzuela mitológica burlesca).—Carta de don Luciano Francisco Comella.—El viaje al Pindo.—Frey Lope Felix de Vega Carpio (romance).—El cinco de Mayo (oda).—Epistola de don Quijote en rancio lenguaje caballeresco.—y otras seis poesias.

Nuestros lectores leerán con gusto seguramente las tiernas, sencillas y conmovedoras cartas que, con el título El Espejo empezamos a publicar en el presente número y terminaremos en el del domingo próximo. Esta preciosa inspiracion de Timoteo Trim, ha servido de asunto para una obra lirico-dramática que escribe un conocido autor, y se representará en la próxima temporada en el teatro de la Zarzuela.

Se está viendo la causa formada a Vicenta Sobrino y al marido de la desgraciada doña Vicenta Calza. A propósito de esta causa, cúmplenos hacer constar la opinion del señor fiscal, que en su acusacion ha protestado contra la publicidad que se da a los detalles y circunstancias de los crímenes, porque esta publicidad puede servir de estudio para llevar a cabo los delitos, imitando los ya perpetrados.

Mucho tiempo hace que EL CASCABEL está clamando contra esa costumbre de publicar, hasta en los folletines de los periódicos, los vergonzosos repugnantes detalles de ciertos crímenes, y celebramos mucho que una persona tan competente é ilustrada como el promotor fiscal señor Castells venga a apoyar nuestra opinion.

ANÉCDOTAS.

El señor de Calonne, Ministro de Estado de Luis XVI, sintió una noche en su casa un ruido extraño, y temiendo que hubieran entrado ladrones, llamó a sus criados y les mandó hacer el más escrupuloso registro. Entró luego en su gabinete con su ayuda de cámara, y un tanto desconfiado le dijo deteniéndose:

—Mira bien si ves algun ladrón.

—Señor, contestó sencillamente el paje, yo no veo aquí más que a V. E.

Tenia Voltaire la costumbre de referir los hechos que presenciaba alterando la verdad histórica, no intencionalmente, sino aconsejado de su buen gusto literario. Era filósofo, pero tambien era poeta. Y en cierta ocasion referia un pasaje, corregido ya artísticamente, teniendo, sin saberlo, en su auditorio un testigo ocular de aquella escena.

—¡Hombre, nó! dijo el testigo, que estaba por la verdad en toda su prosa. Eso pasó así.

—Ciertamente, repuso Voltaire sin desconcertarse; así como lo contais pasó; pero confesad que está mejor como yo lo cuento.

Un alquimista que se vanagloriaba de haber al fin descubierto la piedra filosofal, ó sea el gran secreto de hacer oro, se presentó al papa Leon X, protector de ciencias y artes, pidiéndole una recompensa digna de su gran descubrimiento. El gran Leon, que, como hombre, tenia muy buenas ocurrencias, sacó una gran bolsa llena de dinero, la vació en su gaveta, y se la dió vacía al alquimista diciéndole:

—Ya que sabeis hacer oro, no necesitais más que una gran bolsa.

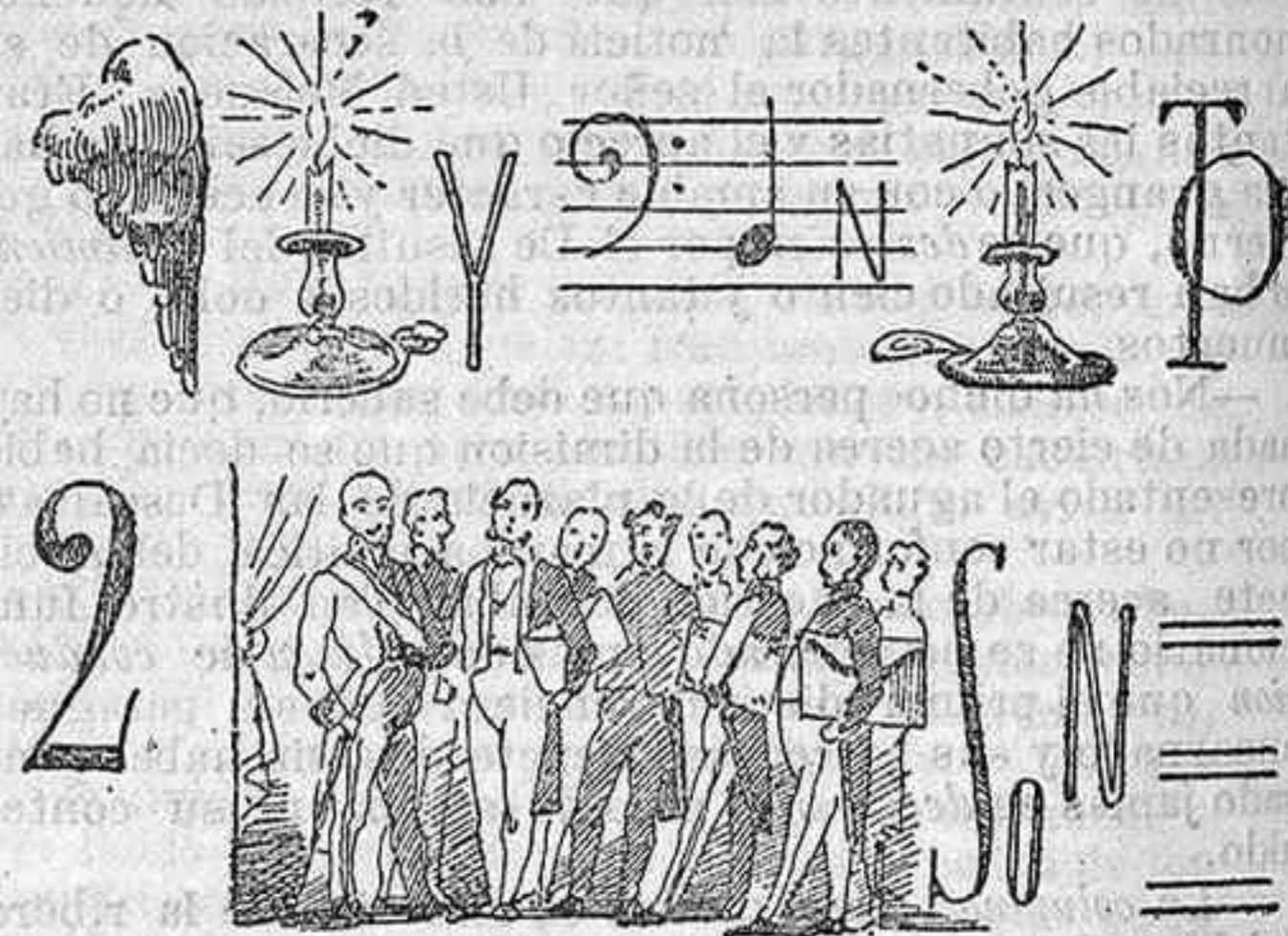
Un prelado tudesco tenia entre sus subordinados un eclesiástico a quien por antifrasis llamaba S. S. I. Salomon: no era, en efecto, el capellan lo que se llama de carrera. Un dia, queriendo el obispo pasar el rato a costa del pobre diablo, le preguntó delante de otros:

—Padre Tadeo, en caso de necesidad, ¿se podria bautizar a un párvulo con caldo?

—Distingo, respondió el examinado modestamente: con caldo de vuestra cocina, de ninguna manera; pero sí con caldo de vuestro santo hospital.

S. S. I. no le hizo más preguntas.

Geroglífico.



ANUNCIOS.

MÁXIMAS MORALES AUTÓGRAFAS

de los contemporáneos más distinguidos en ciencias, literatura y política, reproducidas de los manuscritos originales, y publicadas por don Carlos Frontaura.

Las MÁXIMAS MORALES AUTÓGRAFAS constan de 7 entregas, a 4 rs. cada una, pagando siempre una adelantada en Madrid.

Las personas de provincias que deseen suscribirse remitirán al hacer el pedido el importe de la obra completa.

Las personas que adelanten el importe de la obra al suscribirse, la obtendrán por VENTICUATRO rs.

Las suscripciones de provincias, en libranzas a don C. Frontaura. Se han repartido las entregas primera, segunda y tercera.

Direccion de la obra: Calle de los Caños, núm. 4, principal derecha.

Los hombres de la época é la rueda de la fortuna, novela de costumbres por don Francisco de P. Entrala. Esta interesante novela, en la que se hallan retratados todos los principales vicios y virtudes de nuestra sociedad, y cuya edicion se halla próxima a agotarse, consta de 4 tomos de elegante impresion, y se vende por 32 rs. en la libreria de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, y en la Administracion de este periódico, remitiéndose franca al que mande su importe.

GUIA DE JEFES DE FAMILIA.

Cuarta edicion. Contiene cuantas noticias se necesitan para dirigir bien a sus hijos acerca de unas SESENTA CARRERAS que hay en España, y lleva dos Apéndices con todas las variaciones recientes. Se remite por correos, certificada, a quien envíe a su autor, don Gregorio Torrecilla, 14 sellos de cuatro cuartos, a su Academia preparatoria para todas las carreras especiales, calle de Toledo, núm. 40.

Venta en subasta extrajudicial a pagar en plazos anuales. Se presenta una ocasion para las personas que deseen hacerse con una posesion y establecer tejlar, fabrica, numerosas habitaciones, u otra industria que tenga que ocupar mucho terreno. Informarán en la calle Mayor, número 32, cuarto 2.º derecha, hasta el dia 27 del actual.

Por lo contenido en este número,

F. Perezagua.

Editor responsable, D. Diego Mendes.

MADRID: 1865.—Imprenta de El Cascabel,

A CARGO DE M. BERNARDINO,

calle de los Caños, número 4, bajo.